



Hoja de la Congregación Mariana

Redacción: Dependencias parroquiales

Eibar, Septiembre 1954

Año V

:-:

Núm. 50

¡LA VIRGEN DE ARRATE LO QUIERE!

HIJA de María! Al llegar nuestra fiesta de Arrate mira a la Virgen. Escúchala. La Virgen Santísima te recuerda, ante todo, que debes honrarla como Ella quiere y se merece. Ese día y siempre, la única que manda en Arrate es Ella. Ese día fué instituido por nuestros mayores para honrar sola y exclusivamente a la Virgen. Ese día, en Arrate, no podemos hacer nada que disguste a la Virgen. Y menos este Año Mariano.

Digamos las cosas claras. Nuestro Arrate había degenerado muchísimo en sus fiestas. Más que honrarla en su día, la estábamos profanando tristemente.

Y es necesario que la juventud eibarresa despierte de su sueño y tome una postura decidida. **O ESTAMOS CON LA VIRGEN O ESTAMOS CONTRA LA VIRGEN.** No cabe postura media. Y si estamos con la Virgen, **O QUEREMOS HONRARLA COMO ELLA QUIERE Y SE MERECE O NO QUEREMOS HONRARLA.** Y si queremos honrarla como se merece, es necesario boicotear con santo descaro cuanto

en Arrate desdice de la Virgen. Es necesario abstenernos completamente de las diversiones paganas que allí se habían introducido. Comprender, ante todo, que el día de Arrate es fiesta religiosa y que en nuestras mismas diversiones tenemos que fomentar positiva y entusiastamente los bailes regionales nuestros bajo el amparo y la mirada de Ella.

ARRATE'RA

Goazen Arrate'ra
Amarí lagundutzero.
Goazen biotz guztitik
agur laztan bat emotera.

Zure semeak pozez
gera guztíok alkartzén.
Eta atsegiñez biotzak
dautsuguz danok eskeintzen.

Arrate'ko Ama laztana,
ez zaltez gurekin aztu.
Jesus maitea ikusi daigun
zeruan danok egízu.

Eibar'ko gaztiak! Guazen asmo
onekin Arrate'ra. Ama goratutze-
ra. Ama poztutzero. Amarí gure
alabatasuna agertzera.

Eibar'ko gaztiak! Guazen Arra-
te'ra Amakin egotera. Ez daigun
zikindu dantzari lotuekin Arrate'ko
zelaia. Egin daigun otoiñ eta jo-
las garbí eta zintzo, Arrate'ko
Amak nai daben eran.

* * *

JOVEN EIBARRESA!

El día 8 de Septiembre ya sabes dónde está tu puesto: en Arrate, junto a la Virgen y como Ella quiere. Fundamentalmente vas a honrar a la Madre de Arrate. Honrarla como Ella quiere y se merece. Ante todo, ese día tiene que ser de vibración religiosa. Y en tu esparcimiento y diversión no puedes ser traidora al deseo de la Madre. Porque es su día y estás en la montaña sagrada de Arrate.

JOVEN EIBARRESA!

Pide a la Virgen y trabaja con toda tu alma para que ninguna hermana tuya traicione a la Virgen en Arrate.

Juventud, divino tesoro!

NO hace mucho se habló del poder rejuvenecedor—para las personas de ciertas plantas crecidas en Hirostima al influjo de la bomba atómica.

Las revistas pregonan elixires maravillosos, ondas radioactivas para conservar la belleza. Es el eterno problema de la juventud y de la belleza que se marchitan.

Todo ello es síntoma de algo que preocupa, porque en la apreciación de las cosas hay mucho desquite.

Existe una juventud y una belleza fisiológicas que vuelan rapidísimamente. El desgaste fisiológico de los años pasados se manifiesta exteriormente.

Esa clase de juventud y de belleza, no está en nuestro poder el detenerla.

Pero hay otra belleza y otra juventud. Es la del espíritu. Por qué sino admiramos el trato de ciertas personas que, sin facciones perfectas, dejan escapar de sus ojos un fulgor que ilumina su rostro y de sus ademanes un ritmo y elegancia que cautivan? En ellas admiramos equilibrio y peso, un espíritu de sacrificio y una abnegación llevados alegremente, sin importancia ni regateos.

Existen también jóvenes que a pesar de la cubierta de maquillaje no logran ocultar la opacidad de su mirada, la falta de brillo en su rostro. No saben superarse a sí mismas. Nos sorprende a veces sus contestaciones injustificadamente agrías. Rebeldes contra todo, sólo destilan amargura. Son esas personas que frustran todos los planes, que siempre salen con un pero...

Ante la juventud y la belleza que se escapan no valen exclamaciones románticas ni apegamientos inútiles. Luchando por retener con tintes, con afletes, con cirugía estética algo que es huido.

En cambio en nuestras manos está el cultivar la eterna juventud de un corazón bueno, de un carácter alegre, de un espíritu optimista y emprendedor.

AMAN EGUNA

ARRATE eguna zeruko Amaren eguna da. Egun artan bere jaiotz miragarria ospatzen dogu. Orregaitik, bere alaba lez, gure biotza poztu egiten da, eta Amari zorionek emon biar dautzaguz.

Orretara goiz Arrate'ra. Ama goratzera. Ama ikustera. Berak nai daben lez egun aundi ori igarotzera.

Berak egun ortan dena garbi nai dau Arrate mendian. Eta zuk, Maria'n alaba indar, guztia ipini biar dozu egun ortan Arrate'ko Amaren biotza poztutzeko.

Badakizu zelan poztu?

Jauna artu egizu egun ortan. Al badozu, egin alegi guztiak Arrate'n bertan Jauna artzeko. Aurten, Maria'n alaben jaunartzia Arrate'n bertan izango da. Amar laurden gutxietsko Meza gure Congregazioko Meza izango da.

Ta Arrate'n Gure Jauna artu ondoren, gero, egun guztian, zintzo jarraitu biar dozu. Amaren laztanian. Ama mindu barik oitura ta dantza zaitarrekin. Ama poztuz jantzi, jolas ta ibiliera garbiekin.

Orduan bai benetan bedelinkatuko zaituala Ama Birgiñak.



ARRATE'KO AMA! Las Hijas de María y Madre nuestra que eres. A través de ti recibimos las gracias de Jesucristo. Tu eres, después de Cristo, todo en esta vida. Y el día de Arrate, queremos demostrar, a la vista de todo el mundo, que somos totalmente tuyas.

COMULGAREMOS EN ARRATE. Teapañaremos todo el día. No te dejaremos sola ni un solo instante. Y, sobre todo, no disgustaremos con vestidos indignos y bailes paganos. Nos divertiremos, pero con la sonrisa de Madre. No mancharemos la campa sagrada de Arrate. Sabremos divertidos como nuestros antepasados, con bailes dignos. COMO TU LO QUIERES, NOS EXIGE EL LUGAR SAGRADO DE ARRATE. COMO NOS LO ESTA PIDIENDO EL PAPA.

Programa de la de Arrate

- 7 de la mañana.—Alegre diana de jaitz.
- 9,45.—MISA DE COMUNION GENERAL EN ARRATE.
- 10,30.—Solemne Misa Mayor.
- 12.—Aurreku de honor.
- 4 de la tarde.—Rosario y Visita a la Virgen.
- 4,30.—Aurreku ejecutado por la banda de eibarresa.
- 5.—Actuación de un renombrado artista artístico «Dindirri» de Bilbao.
- 6.—Monumental concurso de bailes con importantes premios.
- De 7 a 9.—Gran Romería vasca.

Sobre cosas de París...

Y va en forma de cuento. Dicen que en cierta ocasión, un mal cazador apuntó a un ganso salvaje, pero no pudo sino quitarle las plumas de la cola. Y tan desgraciado fué el pobre animal, que no le quedaron más que dos plumas. ¡Pobre ganso! ¡Como volver a casa tan mal parado! Todos se reírán de él. En vista de esto, resolvió emprender una vida errante. Después de largo viaje llegó lejos, muy lejos, a un paraje lleno de juncos, donde vivían también gansos salvajes. Cuando las jóvenes aves vieron al recién llegado, soltaron enseñada una fuerte carcajada:

—¡Mira, mira: este espantajo no tiene más que dos plumas en la cola!

—Pero es un tipo interesante, dijo uno de los gansos más viejos; seguramente ésta será la nueva moda.

—Yo, por mi parte, dijo otro, encuentro que es una moda muy aceptable.

Y al día siguiente los hombres que por allí habitaban vieron un extraño espectáculo: todos los gansos jóvenes no llevaban más que dos plumas en la cola. A las buenas madres que hubieron de quitar las plumas a sus hijos por amor a la moda, les sangraba al principio el corazón. Pero al tercer día ya se arrancaron las suyas, como pasadas de moda, y también ellas se presentaron peladas, según la última moda.

Los cuentos son cuentos pero ¡cuántos jóvenes imitan con abominable imitación a los gansos de la fábula!

Con la excusa necia de que es la moda, ¡cuántos cantos insulsos, vulgaresísimos y de perra chica tenemos que oír!

Al socaire de la moda y hasta abusando bochornosamente del nombre de arte, ¡cuántos bailes inmorales, indecentes, verdaderos escándalos carnales tenemos que aguantar!

Ante la inmunidad de la moda, ¡cuántas jóvenes pasean por calles y plazas sembrando pecados mortales en el mundo masculino!

MARIA'N ALABA, ¡¡ENTZUN!!

ARRATE egunian ez goiz Arrate'ra jolas bakarrak egitera. Batez be goiz Ama agurtzera eta gure biotzak Berari eskeintzera.

Jolas egin zeinke, baiñan Amaren biotza samindu ta negartu barik. Batez be dantza lotu ta jantzi lotsagabiekin kontu aundia izan biar dozu.

Zergaitik?

Arrate'ko zelaia Ama Birgiñaren geuzu sagradu bat lez daleko. Arrate'ko igezaba, erregin ta ngusi bakarra Bera da. Berak nai dau garbitasun aundi bat Arrate guztian.

Gaiñera aurten betetzen dira 25 urte Eibar'ko Erregin lez koronatu gendula eibartarrok.

Gure Erregin da eta orregaitik bere esmo ta nasek gure nai ta esmotzat artu biar dituguz.

Orretzaz gaiñera, aurten Ama Birgiñaren Urte Santua da. Eta ori dala-ta Aita Santuak gure oituretan eta batez be Ama Birgiñaren ermita onduetan garbitasun asko ikusi gura dau.

Izan gaitzen, ba, Arrate egunian Ama Birgiñaren alaba zintzuak!

Tratamiento contra las arrugas (CUENTO)

—BUENOS días, Señora Rufi,—saludó la dueña del «Instituto de Belleza», hecha unas puras mieles. Pase Vd. Ninon la atenderá enseguida.

Periódicamente, la Señora Rufi traía las monumentales ruinas de su indiscutible belleza de antaño, a reparar en el afamado Instituto de Belleza.

Dejóse caer, cansada, en el butacón del salón, frente al espejo y dedicó los minutos de espera a examinar ansiosamente su cara. El espejo le devolvió la imagen de una mujer madura, acartonada, que intentaba en cubrir bajo la máscara del maquillaje los estragos de los años. ¿Cuántos? Eso era un secreto de profesión.

Ninon, la masajista, puso manos a la obra. Mientras procedía a extender una capa grasienta sobre el cutis de su cliente, empezó a destilar en sus oídos mucha lisonja...

—¡Oh, señora Rufi! Está Vd. cada día más joven. Este excelente tónico que le recomendé la última vez ha dado resultados sorprendentes.

Rufi escuchaba beatíficamente, con los ojos cerrados, la cabeza hacia atrás...

En esto, entró la dueña del Instituto agitando triunfalmente entre sus manos un pequeño tarrito: ¡Hé aquí la ciencia al servicio de la belleza, Sra. Rufi! Es el último descubrimiento de nuestros químicos: una maravillosa crema a base de Hormonas de gacela selvática.

Y con el tarrito de Hormonas en el bolso, fresco el revoque de su cara y confortada el alma con los piropos de Ninon, Rufi salió del Instituto.

Pero en la calle, tuvo un mal encuentro. Aurora Axpe se le echó encima.

A fuerza de besos se le llevó casi todo el maquillaje. Y no fué esto lo peor. Porque le añadió: Oye, el otro día ví a tu hermana Eugenia. ¡Qué bien está! ¡Quedé asustada! Claro que ella será más joven que tú ¿no?

A los 28 años Rufi había perdido en un trágico accidente a su marido y a su hija. Ella había sobrevivido por puro milagro. Deshecha, amargada, se había concentrada desde entonces en sí misma, al cuidado exclusivo de su persona. Su salud, su belleza... No tenía otro afán. Vivía con su hermana Eugenia, viuda y sin hijos como ella. Pero la viudez de Eugenia había tomado otro rumbo. La parálisis infantil le había arrebatado a su hijito. Ella dió con una estupenda revancha: supo hacerse con unos cien niños lisiados para llenar su vacío. Así, mientras la mirada de Rufi se dirigía siempre a sí misma, Eugenia no conocía el egoísmo.

Le llevaba dos años a Rufi y nunca había sido bonita. No obstante... Aquel día su hermana, aguzado su interés por el alfilerazo de Aurora, la estuvo observando al comer.

—¿No sabes?—decía Eugenia—, Federi-

quín, el cojito del 15, ha echado hoy a andar. Al principio no sabía arreglárselas con sus muletas, pero al poco rato, era una ardilla.

¡Qué lata con sus chiquillos! pensaba Rufi. Lo que yo quisiera saber es cómo se las arregla la muy pícara... ¡Si apenas tiene arrugas!

—Oye—interrumpió de pronto—qué crema usas para el cutis?

—Crema? y Eugenia por poco se atraganta con la risa—¡Ninguna! Me lavo con agua clara... y Dios pone lo demás: canas, arrugas etc.

—Arrugas? Si no las tienes... ¡y eres mayor que yo!

Rufi movió la cabeza. Estaba haciendo un descubrimiento: su hermana resultaba de muy buen ver, casi guapa. Su rostro, sin maquillar, poseía un encanto indefinible que Rufi no acertaba a definir. Sus claros ojos grises, armonizaban estupendamente con el gris de sus cabellos plateados; y, sobre todo, estaban tan llenos de vida, de ilusión...

—Bueno, algún tratamiento seguirás para conservarte así de bien.

—En efecto—Eugenia se estaba divirtiendo—hay algo más. Pero un tanto engorroso... Y se levantó de la mesa apresurada. Aquella tarde tenía mucho que hacer.

—Gimnasia acaso?—indagó todavía Rufi, contemplando la esbelta silueta de su hermana.

—¡Oh! esto por supuesto. ¡Mucha gimnasia!, y la risa de Eugenia se perdió por el pasillo. Cuando la puerta de la calle se cerró tras ella, Rufi, con determinación, se dirigió al tocador de su hermana. La actitud de Eugenia le había parecido equívoca. Algo le ocultaba. Ella lo descubriría. Y el inventario fué un fracaso. Colonia, champú, jabón, brillantina... Nada? Dónde tendría guardado su hermana el secreto? En su habitación? A ver...

Un crucifijo en la cabecera de la cama. Unas fotos de su marido y su hijo... (Rufi no podía soportar las fotos de los difuntos: la hacían sufrir demasiado). Un libro de meditaciones y otros libros escogidos. Sobre el velador una labor empezada y un album de fotos. Más fotos nostálgicas? No. Era una historia gráfica de sus pequeños inválidos. En muchas de estas fotos aparecía Eugenia de enfermera. Rufi cavilaba. De pronto cerró el album y dió un grito de alegría. Debajo del album había aparecido un libro. Y vaya libro! La que ella estaba buscando. Su título era revelador: ¡El Secreto de la Belleza Perenne! Lo abrió con voracidad. Junto al título, sus ojos dieron con esa frase que resumía la idea básica del libro: «Hasta los treinta años, la mujer tiene el rostro que Dios le ha dado. De treinta en adelante... el que se merece».

(Continuará este cuento con un desenlace interesantísimo).